

ΑΛΛΟ ΓΑΡ ΟΥΔΕΝ ΕΧΕΙ (6.77.2): LA POBREZA EN EPIGRAMAS DE LA ANTOLOGÍA PALATINA

Ἄλλο γὰρ οὐδὲν ἔχει (6.77.2): POVERTY IN EPIGRAMS OF THE GREEK ANTHOLOGY

por ELBIA HAYDÉE DIFABIO

Mendoza, UNCuyo y UCCuyo

ORCID: orcid.org/0000-0003-2695-2299

Correos electrónicos: elbiad@ffyl.uncu.edu.ar y ehdifabio@gmail.com

Recibido: 1/3/26 - Aceptado: 4/4/26

Resumen:

La pobreza material atravesó la vida griega antigua. El descontento y la queja por una situación de privaciones aparecen desde la epopeya homérica a los epigramas bizantinos. Πενία, su personificación, deriva de πέν-πον, raíz asociada a trabajo, sufrimiento y a pena. En la *Antología Palatina* (AP), por ejemplo, un devoto donante –quien ἄλλο γὰρ οὐδὲν ἔχει, no tiene nada más (6.77.2)¹– suplica a Dioniso que acepte su único tonel –y vacío– y un docente protesta porque sus magros honorarios le son insuficientes (9.169).

En este marco, la investigación intenta verificar la omnipresencia de la pobreza que denuncian los poemas y dejar registrado un dominio semántico a propósito de la temática. Para tal fin, se ha respetado el siguiente itinerario metodológico: selección de un conjunto limitado de fuentes primarias de distintos libros de la AP en su lengua original, cotejo con la versión latina y traducción personal –indispensable en tanto vehículo cultural y proceso hermenéutico–, recordando que el texto poético es ante todo connotación. Se aplican parámetros de análisis en cuatro vertientes: del discurso, estilístico-semántico, retórico y actancial. Precisamente por su impronta filológica, la primera aproximación consiste en examinar el contexto histórico-cultural que corresponde –salvo que el texto sea anónimo y sin pistas lingüísticas para su identificación precisa– y que condiciona las obras por traducir.

Abstract:

Ancient Greek life was defined by material scarcity. Displeasure and complaints about deprivation appear from Homeric epics to Byzantine epigrams. Penia, its personification, derives from πέν-πον, a root associated with work, suffering, and sorrow. In the *Greek Anthology*, for example, a fervent giver –who ἄλλο γὰρ οὐδὲν ἔχει, has nothing more (6.77.2)– begs Dionysus to accept his single, empty barrel, and a teacher protests that his scanty salary is insufficient (9.169).

Under this framework, this research seeks to verify the omnipresence of poverty denounced in the poems and to establish a semantic field related to this theme. To this aim, the following methodological approach has been followed: selection of a restricted set of primary sources from various books of the Greek Anthology in their original language, comparison with the Latin version, and personal translation –conceived as an essential cultural vehicle and hermeneutical process– while acknowledging that poetic text is, above all, connotation. Analytical parameters are applied in four areas: discourse, stylistic-semantic, rhetorical, and actantial. Given its philological nature, the primary approach involves examining the relevant historical and cultural context, since this context shapes the work; the exception being anonymous texts that lack linguistic clues for precise identification.

Palabras clave

Antología Palatina - epigramas anónimos y de autoría - pobreza.

Keywords:

Greek Anthology - anonymous and authored epigram - poverty.

¹ Cláusula que recuerda el último hemistiquio de 6.164.4 del epigramatista Lucilio (I d. C.): ἄλλο γὰρ οὐδὲν ἔχω.

La pobreza material atravesó la vida griega antigua. El descontento y la queja por situaciones de privación extrema aparecen, con notoria centralidad, desde la epopeya homérica (por ejemplo, el indigente Iro en *Odisea* 18) a los epigramas bizantinos. Πενία, su personificación, deriva de πέν- πον, raíz asociada a trabajo, carencia, escasez, sufrimiento y a pena²; se distingue de πτωχεία, mendicidad (Arist. *Pluto* 548-54)³, figura alegórica, no de culto, aunque descripta humorísticamente como deidad local en Hdt. 8.111.3⁴. Habría, sin embargo, un matiz distinto entre ellas, inherente al ámbito moral, a la falta de honradez de la segunda. También ἀπορία, “necesidad, carencia de recursos” (de donde “aporfobia”), se considera sinónimo de las anteriores.

Ahora bien, en la *Antología Palatina* (AP) prevalece su carga negativa, condenatoria, aunque, justo es decirlo, unos pocos prefieren la privación por causas especiales. Para corroborar anverso y reverso de esta antinomia, se estructura el trabajo en dos partes: la pobreza mal y bien considerada. Por ejemplo, un resignado Meleagro de Gádara (II-I a. C.), considera en 7.428.7 y 8 que una tumba sencilla se aviene bien a un difunto carenciado. Y, además: πρὸς δέ, τί λιτὸς ὁ τύμβος; ἐπιπρέπει ἀνδρὶ πενιχρῶ / ὄρνιθος κλαγγαῖς νυκτὸς ἀνεγρομένω. *insuperque, quid vult tenuis tumulus? convenit viro egeae / galli clangoribus noctu excitato*. “el modesto sepulcro conviene a un pobre / hombre despertado de noche por los cantos del ave”.

A este grupo corresponde una divinidad menor, muy modesta. En el próximo epigrama, habla Tícon, tal vez Príapo o un sátiro, patrocinador de bienes mínimos o de exiguas alegrías para los humildes. Así lo plasma Perses (fecha desconocida) en 9.334:

Κάμῃ τὸν ἐν σμικροῖς ὀλίγον θεὸν ἦν ἐπιβώσης
εὐκαίρως, τεύξῃ· μὴ μεγάλων δὲ γλίχου·
ὥς ὃ τι δημοτέρων δύναται θεὸς ἀνδρὶ πενέσῃ
δωρεῖσθαι, τούτων κύριός εἰμι Τύχων.

*Etiam me in parvis tenuem deum si invocaveris
opportune, assequeris: sed ne magna cupias.
Nam quodcumque plebeiorum unus valet deus viro egeae
donare, horum dominus sum Tycho.*

Y a mí, pequeño dios entre los pequeños, me invocas,
oportunamente, obtendrás tus deseos, pero no estés pendiente de grandezas;
lo que un dios entre los más populares puede a un hombre indigente
conceder, lo otorgo; de estos, señor soy, Tícon.

1. Pobreza desaprobada

Es tal el temor a no poder salir de la estrechez que en 5.232.8, del epigramista Paulo el Silencioso (VI d. C.), un enamorado maldice así, última expresión del poema: ἐν πενήνῃ μιμνέτω οἰογᾶμω; *in paupertate maneto monogama*; “Que quien me culpa permanezca en la pobreza”.

En AP 6 muchos poemas votivos acentúan la insignificante condición de los donantes. Por ejemplo, en el 247 de Filipo de Tesalónica⁵ (siglo I) una hilandera anciana, βαθύγηρος (v. 7) –*decrepit* en Liddell-Scott– entrega a Atenea sus herramientas de trabajo y finaliza: Αἰσιόνη πενήνῃ δῶρον ἀνεκρέμασεν (v. 8), *Æsione, paupertatis donum, suspendit*, “Esione consagró, ofrenda de su pobreza”. En 6.288, de Leónidas de Tarento (II a. C.), un trío femenino coetáneo consagra a la misma diosa sus respectivas pertenencias y explica en vv. 7 y 8: τὼς δὲ πενιχροὶ / ἐξ ὀλίγων ὀλίγην μοῖραν ἀπαρχόμεθα, *pauperes / ex exiguis exiguam portionem tibi dedicamus*, “pero así, indigentes, te dedicamos una pequeña parte de muy poco”. Πενιχροὶ es forma poética de πένης, pobre, necesitado. 6.191, dos veces se nombra la pobreza; en 1, Ἐκ πενήνης, ὥς οἶσθ', ἀκραϊφνέος, ἀλλὰ δικαίης,

² Como segundo o tercer componente aparece en términos médicos como eritropenia, leucopenia, linfopenia, neutropenia, pancitopenia, osteopenia, trombocitopenia.

³ El comediógrafo distingue entre el régimen de vida del pobre y el del mendigo.

⁴ “(...) dos divinidades poco serviciales, Pobreza e Incapacidad, no abandonaban su isla [de los andrios], sino que residían allí permanentemente, ellos –concluir–, como contaban con el patronazgo de esas divinidades, no le iban a entregar dinero, pues el poderío de los atenienses nunca sería superior a su propia impotencia”.

⁵ Contemporáneo de Trajano, poeta oficial de la corte de Samos.

δικαίης, *Ex paupertate, ut scis, vera, sed justa*; “pobreza extrema, bien sabes [invoca a Afrodita], pero honesta”, y de nuevo implora en v. 6: ῥύεο καὶ πενίης; *eripe me etiam paupertati*; “sálvame de la pobreza”.

En 6.98.5, cuyo autor es Zonas de Sardes, Heronacte se lamenta ante Deméter y las Horas de entregar ἐκ μικρῶν ὀλίγιστα; *ex parvis paucissima*; “de lo pequeño lo mínimo”.

Por su parte, 6.77, de poeta anónimo, conmueve con su piadosa donación:

Οἰνοπότας Ξενοφῶν κενεὸν πίθον ἄνθετο, Βάκχε·
δέχνυσο δ' εὐμενέως· ἄλλο γὰρ οὐδὲν ἔχει.

Vini-potor Xenophon vacuum dolium dedicavit tibi, Bacche:
accipe benigne; alium enim nihil habet.

Jenofonte, bebedor de vino, te dedica este tonel vacío, Baco:
recíbelo con benevolencia pues no tiene otra cosa.

De igual modo, una sacerdotisa carenciada dedica al dios el retrato de su hijo, seguramente no muy logrado (6.355):

Ἀ μάτηρ ζῶον τὸν Μίκυθον, οἷα πενιχρά,
Βάκχῳ δωρεῖται ῥωπικὰ γραψαμένα.
Βάκχε, σὺ δ' ὑψώης τὸν Μίκυθον· αἱ δὲ τὸ δῶρον
ῥωπικόν, ἅ λειτὰ ταῦτα φέρει πενία.

Mater pictum Micythum, utopote pauper,
Baccho donat, rudi-penicillo pingendum-curans.
Bacche, tu vero grandescere-fac Micythum. Si autem donum
vile, tenuis hæc tibi fert paupertas.

La madre de Mícito ofrece a Baco el retrato
mediano, pues es pobre, que al natural le hicieron.
Baco, haz que crezca Mícito; la ofrenda,
[es] sencilla, la aporta esta humilde pobreza.

La desproporción entre la modestia del donativo y el gran favor solicitado a la divinidad es un motivo literario frecuente en estos textos. El poeta invita a Dioniso a “hacer grande, a ensalzar” al hijo. En v. 3. ὑψώης τὸν Μίκυθον, *grandescere-fac Micythum*, es una nota humorística porque Μίκυθος (y Μικκός) significa precisamente “pequeño”.

Otro anónimo, 10.114, reflexiona:

Ἦ κρίσις ἐστὶ κάτω καὶ Τάνταλος· οὐδὲν ἀπιστῶ
τῇ πενίῃ μελετῶν τὴν ὑπὸ γῆν κόλασιν.

Sane iudicium est in-inferis et Tantalus: minime diflido
quippe-qui paupertate præludam subterraneæ pænæ.

El juicio está abajo, también Tántalo. No lo descarto,
pues por mi pobreza comprendo el castigo bajo tierra.

Figuraciones paganas del Tártaro, sobre todo el tormento de Tántalo, están ahora presentes en el ámbito cristiano, por ejemplo, en Gregorio el Nacianceno 8.104.

10.119 es, igualmente, anónimo:

Σώματα πολλά τρέφειν καὶ δώματα πόλλ' ἀνεγείρειν
ἀτραπὸς εἰς πενίην ἐστὶν ἐτοιμοτάτη.

*Corpora (mancipia) multa nutrire et domos multas extruere
via ad paupertatem est paratissima.*

Alimentar a muchos esclavos y construir muchas casas
es el camino más fácil hacia la pobreza.

Otra vez, está versificado en trímetros yámbicos y presenta un juego fónico entre Σώματα y δώματα. La repetición en ambos hemistiquios de πολλά más el superlativo final recalcan la facilidad de arruinarse económicamente si se toman estas malas decisiones.

En 7.305.2 Adeo de Mitilena (*floruit* III-II a. C.) poetiza: El pescador Diotimo vive en su barca, “y en tierra era su misma casa a causa de su pobreza”, κῆν χθονὶ τὴν αὐτὴν οἶκον ἔχων πενίης, *et in terra eandem domum habebat paupertatis*. El tema es recurrente (cf. 7.381, 585 y 635; 9.242).

Hemos llegado al último poeta no cristiano, apodado Μετέωρος, el “elevado”, por los mismos antiguos. Se trata de Páladas de Alejandría (IV d. C.). 9.175 es autobiográfico⁶, confesional, no voz ficcional. En él aparece Doroteo, tal vez su empleador precedente que aplicó el decreto de 391 sobre la depuración del paganismo entre los profesores. Páladas se ve obligado a reclamar ayuda a su amigo Teón, célebre gramático, ¿acaso el padre de la célebre Hipatia?

En v. 3 juega con el doble sentido de σύνταξις, salario y orden gramatical, y en el anterior con πτώσις, caída, desplome, ocaso, aunque también caso gramatical (propio de la declinación).

Καλλίμαχον πολῶ καὶ Πίνδαρον, ἡδὲ καὶ αὐτὰς
πτώσεις γραμματικῆς, πτώσιν ἔχων πενίης.
Δωρόθεος γὰρ ἐμὴν τροφίμην σύνταξιν ἔλυσε,
προσβείην κατ' ἐμοῦ τὴν ἀσεβῇ τελέσας.
ἀλλὰ σύ μου πρόστηθι, Θέων φίλε, μηδέ μ' ἐάσης
συνδέσμῳ πενίης τὸν βίον ἐξανύσαι. 5

*Callimachum vendo et Pindarum, atque ipsos
casus grammaticæ, casum habens paupertatis.
Dorotheus enim meam nutricem syntaxin (salarium) sustulit,
nuntium malo meo impium exsecutus.
Sed tu me tuearis, deo (Theo?) care, neu me sinas
in copula (vinculo) paupertatis vitam finire. 5*

Estoy vendiendo a Calímaco y a Píndaro y también a los mismos
casos de gramática, siendo yo un caso de pobreza.
Pues Doroteo puso fin al salario que me sostenía,
enviándome este impío mensaje.
Pero tú protégeme, Teón querido, y no permitas
que termine mi vida en unión con la pobreza. 5

Vender su biblioteca significaba para él una gran aflicción; también lo menciona en 9.701. En v. 5, el vocativo Θέων φίλε, ¿alude a Teófilo? Este patriarca de Alejandría entre 385 y 412 intentó acabar, en Egipto, con las creencias no cristianas por medios violentos.

El mismo Páladas de Alejandría arenga en 10.61:

Φεύγετε τοὺς πλουτοῦντας, ἀναιδέας, οἰκοκυράννους,
μισοῦντας πενίην μητέρα σωφροσύνας.

*Fugite divites, impudicos, domesticos-tyrannos,
exosos paupertatem matrem modestiæ.*

Huid de los ricos, despiadados, tiranos de su casa,
que odian la pobreza, madre de la prudencia.

⁶ Cf. Difabio (2007); Difabio (2009).

La violencia –tanto simbólica como física explícita– ejercida por las clases dominantes pudientes deriva en la consideración generalizada, peyorativa y estigmatizante de los pobres como holgazanes, faltos de voluntad y potenciales delincuentes. La respuesta del oprimido es apartarse del opresor.

Con un solo verbo en imperativo, inicial y perentorio, el epigramatista ha movilizado la comunicación con su público. Ha reunido armoniosamente, en tan exiguo espacio, juegos antitéticos y participios presentes, jonismos (πενίην), palabra compuesta (οἰκο-τυράννους) y la asociación natural οἶκος-μήτηρ. La enumeración de acusativos comenzados en el primer verso se encabalga con el segundo y la suma arma un rompecabezas contundente; entre ellos, ἀναιδέας, “desvergonzado”, “descarado”, compuesto de ἀ- + αἰδώς, *impudicos* en latín, palabra esta que, con mayúscula, designa a la diosa que, según Hesíodo, huye espantada al Olimpo y se refugia allí en la Edad de Hierro (*Op.*, v. 200).

Asocia la pobreza con su profesión en varias ocasiones y, si bien la califica como “madre de la prudencia”, recordemos el agón de *Pluto* de Aristófanes (vv. 415-610) que afirma, en cambio, que gracias a ella los hombres trabajan y no caen en la indolencia. Es fuente de σωφροσύνη.

Por su parte, Marco Argentario (*floruit* c. 60 d. C.) se queja en 5.113 de que al pobre nadie lo quiere. Alecciona a un tal Sosícrates, aceptado cuando rico y ahora abandonado: “El hambre tiene ese poder”, λιμὸς φάρμακον οἶον ἔχει (v. 2); *fames medicinam quantam continet!*; y “nadie quiere al que nada tiene”; οὐδεὶς οὐδὲν ἔχοντι φίλος (v. 6); *Nemo nihil habentis amicus*. La correspondencia dinero-amor es un tópico amorio tradicional.

Ahora bien, ¿qué hacer ante la falta de recursos? Dos mujeres muy carenciadas, Bito, una viuda de cuarenta años (6.47), y una joven, llamada Nicáreta (6.285), resuelven dedicarse a la prostitución, más lucrativa. En 11.65.1 y 2 un joven se debate entre pasar hambre o someterse carnalmente a una longeva: Λι-μοῦ καὶ γράϊης χαλεπὴ κρίσις· ἀργαλέον μὲν / πεινῆν, ἢ κοίτη δ' ἔστ' ὀδυνηροτέρα. *Famem-inter et vetulam difficilis est optio. Dirum quidem / esurire, sed lectus est acerbior.* “¡El hambre o la vieja, una elección difícil! Penosa es la pobreza, pero el lecho es más doloroso”. Otro hombre, Arístides, se ahorca porque ha perdido sus únicas pertenencias, una cordera y una ternera (9.150). El texto 11.119.4 registra un curioso detalle: el puré de lentejas, comida característica de los banquetes funerarios de los pobres: τὸν φακὸν ἡὐτρεπίσαν, *fabam parabant*, prepararon las lentejas.

2. Pobreza bien considerada

Algunos estamentos sociales la preferían como camino a lo esencial, al desprendimiento voluntario y a la sobriedad; entre ellos los cínicos, no solo optaban por ella, rechazaban categóricamente las posesiones. Pobreza, desde esta óptica, se relaciona con austeridad y moderación. Desdeñan los bienes materiales⁷. Piénsese, por ejemplo, en Diógenes de Sinopa. A él le dedica sus versos un epigramatista contemporáneo suyo y del que solo se sabe que vivió en I d. C., Antífilo de Bizancio.

En varias piezas, distintos poetas han plasmado sendos puntos de vista sobre este filósofo: era de cualidades sencillas. Con una ruda, aunque directa y honesta forma de hablar y de conducirse ante sus conciudadanos, exteriorizaba desprecio por la riqueza y por los honores en pro de un bien mayor, la felicidad, y de un recorrido vital tranquilo, autosuficiente, austero, apacible. Los testimonios muestran la afabilidad y la singularidad de su desenvolverse que llevan a otros a querer imitarlo, no solo por lo sorprendente de su persona sino por el sentido auténtico y despreocupado con que afrontó los sucesos de la existencia.

Retrata 16.333⁸:

⁷ También era un cliché retórico conocido como *renuntiatio divitiarum*.

⁸ Cfr. Séneca *Epist.* 90.14, Diógenes Laercio VI.37. Trad. del epigrama en Ausonio *Epit.* 29. Cfr. VII.63.

Ἡ πήρη καὶ χλαῖσα καὶ ὕδατι πιληθεῖσα
 μάζα, καὶ ἡ πρὸ ποδῶν ῥάβδος ἐρειδομένη,
 καὶ δέπας ἐκ κεράμοιο, σοφῶ κυνὶ μέτρα βίοιο
 ἄρκια· κῆν τούτοις ἦν τι περισσότερον·
 κοίλαις γὰρ πόμα χερσὶν ἰδὼν ἀρύοντα βοώρην,
 εἶπε· "Τί καὶ σὲ μάτην, ὄστρακον, ἤχθοφόρουν;" 5

*Pera et læna et aqua densatus
 panis-bordeaceus et ante pedes virga fixa,
 et poculum fictile, docto cani mensura necessariorum vitæ
 sufficiens; atque in eis erat aliquid supervacuum;
 cavis enim potum manibus conspicatus haurientem rusticum,
 dixit: Quid et te frustra, testa, me-gravabam?* 5

La alforja, el manto, el pan que fue amasado con agua,
 el báculo que es fijado ante los pies,
 y una taza de arcilla, son instrumentos suficientes de la vida
 para el sabio perro; y tal vez era algo excesivo para estos;
 ciertamente, habiendo visto a un boyero que sacaba agua con las manos huecas 5
 dijo: "¿Por qué aun te llevo, taza de barro, inútilmente?"

Los dos primeros elementos habituales del cínico, el morral (πήρη, v. 1) y la vara o cetro (ῥάβδος, v. 2) –ausente el garrote o maza, ῥόπαλον– son atributos típicos del héroe Heracles, que esta vez empuña Diógenes. El báculo –símbolo de mando– está ahora en sus manos para ridiculizar la posición de autoridad de los emperadores (al estilo homérico) y lo transforma en un emblema de potencialidad sobre sí mismo ante al mundo. Se suman el pan (μάζα, v. 2)⁹, único alimento indispensable del cínico, y una pequeña taza. Son objetos preciosos pero superfluos ya que, al ver Diógenes a un pastorcito beber libremente con sus manos como cuenco, despeña la vasija que cargaba (ὄστρακον, v. 6). Según se cuenta, el filósofo reconoció haber sido superado por el niño y más aún, al advertir a otro que comía con solo un trozo de pan como recipientes, se desprendió también de lo que llevaba en la alforja.

Con similares ejemplos en 9.234 y 100, más 10.113, en 9.43 el macedonio Parmenión (probable *floruit* en época de Augusto o poco antes) asegura que la pobreza trae aparejada la libertad, término de cierre del poema:

Ἀρκεῖ μοι χλαίνης λιτὸν σκέπας, οὐδὲ τραπέζαις
 δουλεύσω Μουσέων ἄνθεα βοσκομένος.
 μισῶ πλοῦτον ἄνουν, κολάκων τροφόν, οὐδὲ παρ' ὀφρὺ
 στήσομαι· οἶδ' ὀλίγης δαιτὸς ἐλευθερίην.

*Sat-est mihi pallii vile tegmen, neque mensis
 serviam, Musarum flores qui-pascor.
 Odi divitias sine-mente, adulatorum nutrices, neque ad superbum-nutum
 stabo: novi parvæ dapis libertatem.*

Suficiente es para mí la protección de un manto, ni con mesas
 seré esclavo yo, que me alimento de las flores de las Musas.
 Odio la riqueza sin seso, sustento de aduladores, ni a la altivez
 me arrimaré: conozco la libertad de [que da] una comida ligera.

En 7.726, de Leónidas de Tarento (III a. C.), asombra la aceptación de la pobreza con una postura positiva ante su tarea de hilandera, pese a su artritis. Aunque está obligada para su sustento, trabaja con dedicación y alegría, convencida de que le confiere dignidad. Sus primeros cuatro versos describen a la octogenaria:

Ἐσπέριον κηῶν ἀπώσατο πολλάκις ὕπνον
 ἡ γρηῤῥς πενίην Πλαθῖς ἀμυνομένη·
 καὶ τι πρὸς ἡλακάτην καὶ τὸν συνέριθον ἄτρακτον
 ἤεισεν πολιοῦ γήραος ἀγχιθύρος, (...)

⁹ Μαζαγρέτας significa, igualmente, mendigo.

*Vespertinum et matutinum fugavit sæpe sonunum
vetula paupertatem Plathis repellens;
et quid ad colum et consocium fusum
cecinit, canæ senectæ vicina, (...)*

Muchas veces al sueño de noche y al alba
la anciana Plátide no rehuía la pobreza;
y ya en el umbral de la canosa vejez, aún seguía
con su canto a la rueda (...)

Finalmente, en 5.50, anónimo, peor que la pobreza es no lograr el amor:

*Καὶ πενίη καὶ ἔρως δύο μοι κακά· καὶ τὸ μὲν οἶσω
κούφως, πῦρ δὲ φέρειν Κύπριδος οὐ δύναμαι.*

*Et paupertas et amor duo mihi mala; et illam feram
leviter, ignem autem ferre Cypridis non possum.*

La pobreza y el amor son mis dos males: ciertamente soportaré
[la primera] con facilidad, pero el fuego de Cipris no puedo sobrellevarlo.

A modo de cierre

La diacronía de los textos estudiados prueba la omnipresencia de la pobreza: sin considerar los anónimos, los epigramas de autoría van desde el III a.C. al VI d.C. Y su alusión se filtra, asoma, en libros con distinta temática: el 5.º, los amatorios; el 6.º, las inscripciones votivas; el 7.º, los epitafios; el 9.º, los retóricos, el 10.º, los poemas de exhortación ética; el 11.º, los humorísticos y de banquete; el 16.º, la Planudea.

La pobreza fastidia y vulnera porque obliga a tareas o a acciones indeseadas y a vender pertenencias queridas e impide entregar dedicatorias más generosas a los dioses, ser objeto de amor y formar una familia numerosa. Además, margina a los hombres y los excluye de la ciudad, porque no pueden ejercer totalmente la ciudadanía ni participar de la vida política y económica. Están imposibilitados, por ejemplo, de encargarse de las liturgias o prestaciones o servicios públicos obligatorios en Atenas, a expensas de ciudadanos pudientes¹⁰. Y un aspecto importante, sobre el cual había reflexionado Teognis (1ª mitad del V) en los vv. 177-178: καὶ γὰρ ἀνὴρ πενίηι δεδμημένος οὔτε τι εἰπεῖν / οὔθ' ἔρξαι δύναται, γλώσσα δὲ οἱ δέδεται. Pues un hombre dominado por la pobreza ni hablar / ni obrar puede y se le tiene atada la lengua. “Esta frase final *glossa hoi dedetai* sugiere que la situación de inferioridad económica disminuye en el hombre este rasgo de libre expresión que para los griegos era algo tan propio de su *eleutheria*”¹¹.

En cambio, sí se acepta la pobreza porque no implica esclavitud ni adulación ante los poderosos, supone sobriedad y sencillez y porque el trabajo, aunque obligado, dignifica y engrandece al hombre.

Ahora bien, los calificativos para adjetivarla son mayoritariamente amargos, desesperanzadores; por lo general en construcciones en posición privilegiada final: por ejemplo, πενίη (...) οἰογάμῳ (5.232.8), literalmente “casada una sola vez”, in *paupertate* (...) *monogama*, “solitaria”¹²; γυιοτακῆς πενίη (6.30.6), *merma-conficiens paupertas*, “agotadora, de la que no hay liberación”; γευσσάμενῳ πενίης (6.40.8), *aristans-non-amantem* (...) *pauperiem*, “amarga”; οἰζυρὴν (...) πενίην (6.117.4), *lamentabilem* (...) *pauperiem*, “amarga, lamentable, dolorosa, calamitosa”; ἐλπίδα δυσβίωτος πενίη (7.648.4), *ægre-victitans paupertas*, “miserable, penosa”, *making life wretched*; οὐλομένης πενίης (9.169.2), *funesta*, “perniciosa”; καρφαλέη (...) πενίη (9.367.4), literalmente “seca, sedienta”, *arida*, “funesta”; φόνου πενίης (11.270.3), *funestam*, “fatal”.

Gracias a su sensibilidad, los poetas resultan agentes mediadores e intérpretes perspicaces de su época y de etapas anteriores. Insertan al ser humano en

¹⁰ Podían ser anuales, como los concursos teatrales, y extraordinarias, por ejemplo, para el equipamiento de una trireme.

¹¹ Cavallero (2006: 176).

¹² Cada adjetivo se ordena en griego, latín —consignado en cursiva— y en español. En 7.648.4 se agrega el inglés.

de cada escena acuñada en verso, pero, al mismo tiempo, la anécdota individual, singular, en tanto humana –profundamente humana– se universaliza. Mediada por los procedimientos estéticos, la palabra se transforma en producción cultural de carácter social conformada por textos que comprueban los imaginarios sociales, económicos, filosóficos, psicológicos, religiosos, educativos, desde los cuales cada autor creó. Desde este encuadre, los epigramas también se erigen en centrales y legítimos testimonios de época.

Estos sencillos cuadros reflejan un pasado que presenta notables similitudes con la realidad vigente y apremiante de muchas familias. Retomemos, entonces, la Biblia y practiquemos sus principios. Los pobres —viudas, huérfanos, desvalidos, extranjeros— son los destinatarios amados de Dios. Él exige para ellos justicia y protección y Jesús los llama μάκαρες, “bienaventurados”. El peligro de ambicionar y acumular riquezas y de no empatizar con el necesitado ni ayudarlo aparece repetidas veces, por ejemplo, en *Mt* 19: 16-30, *Mc* 10: 17-32 y *Lc* 18: 18. Depende de nosotros contribuir para la creación de una sociedad más equitativa.

Bibliografía citada

Instrumenta

http://www.poesialatina.it/_ns/Greek/testi/p/TestiPremessa.html
<http://www.perseus.tufts.edu>.

Fuentes primarias

CAMERON, A. (Trad.) (1993): *The Greek anthology from Meleager to Planudes*, Oxford, Clarendon Press. <https://es.scribd.com/document/684553589/Cameron-1993-the-Greek-Anthology>

CONCA, F.; MARZI, M. y ZANETTO, G. (2005): *Antologia palatina* (2 vols.), Torino, Unione Tipografico-Editrice Torinese.

COUGNI, E. (Ed.) (1927): *Epigrammatum Antología Palatina; cum Planudeis et appendice nova* (vol. 1 y 2), Parisiis, Firmin-Didot et Sociis.
https://books.google.com.ar/books?id=46kOAAAAQAAJ&pg=PR3&hl=es&source=gbs_selected_pages&cad=1#v=onepage&q&f=false
https://books.google.com.ar/books?redir_esc=y&hl=es&id=46kOAAAAQAAJ&q=volumen+1#v=snippet&q=volumen%201&f=false

DEL BARRIO VEGA, M. L. (Trad.) (1992): *Epigramas funerarios griegos*, Madrid, Gredos. <http://dge.cchs.csic.es/dge-i/lst-trad/Gredos/BCG-163.PDF>

PATON, W. R. (Ed.) (1956-1958): *The Greek Anthology* (vol. I-VI), London- Cambridge, Harvard University Press. Edición bilingüe.

PEEK, W. (1955): *Griechische Vers-Inschriften. Grab-epigramme / Greek Verse Inscriptions. Epigrams on funerary stelae and monuments*, Chicago, Ares Publishers.

PONTANI, F. M. (Ed.) (1979): *Antologia Palatina*, Torino, Giulio Einaudi Editore. Edición bilingüe.

WALTZ, P.; GUILLON, J. et al. (Eds.) (1928-1980): *Anthologie Grecque*, Paris, Les Belles Lettres. Edición bilingüe.

Fuentes secundarias

INGBERG, P. (Ed. y prol.). (2017): *Aristófanes. Las once comedias*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Losada.

SCHRADER, C. (Trad.) (1989): *Herodoto. Libros VIII-IX*, Madrid, Gredos.

Bibliografía consultada

ARELLANO ALMANZA, S. (2023): *La idea de la pobreza en la literatura griega antigua*, Coyoacán, Universidad Nacional Autónoma de México.

CAVALLERO, P. A. (2006): "La literatura griega como *parrhesia* de los pobres", *Quaderni Urbinati di Cultura classica*, 82, Fabrizio Serra Editore, 159-183.

DIFABIO, E. H. (2007): "Queja y denuncia en los epigramas de Páladas de Alejandría", *Europa*, 5, Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras, 1-14 (formato CD).

- (2009): "El descontento existencial de Paladas de Alejandría (AP X)". En Buzón, R. P. et al., (Eds.), *Docenda. Homenaje a Gerardo H. Pages* (249-258), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, UBA.
- FERNÁNDEZ PRIETO, A. (2022): "Pobreza y miseria en la antigua Grecia: padecer y ejercer la violencia o las dos caras de una misma moneda", *Actes du Groupe de Recherches sur l'Esclavage depuis l'Antiquité*, 63-91. https://www.persee.fr/doc/girea_0000-0000_2019_act_38_1_1350
- (2016) : « Pobreza y criminalidad en la Atenas clásica. Propuesta para un estudio de la cuestión », *Antesteria*, 5, 45-63. <https://www.pensamientopenal.com.ar/doctrina/43525-pobreza-y-criminalidad-atenas-clasica-propuesta-estudio-cuestion>
- FINLEY, M. I. (2008): *La Grecia antigua. Economía y sociedad*. (2ª ed.), Barcelona, Crítica.
- GALLEGO, J. (2008): "Control social, participación popular y patronazgo en la Atenas clásica", *Circe*, 12(1), 187-206. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?Codigo=5411191>
- (2025): "El campesinado y el problema de la pobreza en la Atenas clásica". En Pricco, A. y Maiorana, D. (Comps.). *Voces, cuerpos, representaciones en la literatura grecolatina y sus proyecciones. Homenaje a la Dra. Alicia Schniebs* (pp. 192-219), Rosario, Universidad Nacional de Rosario. Libro digital (Studia et Nugae; 2) <https://rephip.unr.edu.ar/server/api/core/bitstreams/f7345952-da60-46ea-98f4-f6c69bedce62/content>
- TAYLOR, C. (2017): *Poverty, Wealth, and Well-Being. Experiencing Penia in Democratic Athens*, Oxford, Oxford University Press.